

Desde el corazón de Dios



**Treinta devocionales sobre  
la Confesión de Belhar**

# Desde el corazón de Dios



**Treinta devocionales sobre  
la Confesión de Belhar**

**por Reginald Smith, Marvin J. Hofman  
y Kathy Vandergrift**

Obra original en inglés: *From the Heart of God: Thirty Devotional Readings on the Belhar Confession* © 2010, Faith Alive Christian Resources, 2850 Kalamazoo Ave. SE, Grand Rapids, MI 49560.  
[www.faithaliveresources.org](http://www.faithaliveresources.org)

Derechos reservados.

Traducción realizada por Alejandro Pimentel

**Library of Congress Cataloging in Publication Data**

From the heart of God : thirty devotional readings on the Belhar confession / by Reginald Smith, Marvin J. Hofman, and Kathy Vandergrift.

p. cm.

ISBN 978-1-59255-539-0

1. Belhar confession. 2. Devotional literature.

I. Hofman, Marvin J. II. Vandergrift, Kathy.

III. Title.

BX9429.B44S65 2010

242'.804268—dc22

2010016942

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

# Contenido

La Confesión de Belhar .....	5
Lectura introductoria .....	11
Lecturas acerca de la unidad .....	13
<i>por Reginald Smith</i>	
Lecturas acerca de la reconciliación .....	27
<i>por Marvin J. Hofman</i>	
Lecturas acerca de la justicia .....	39
<i>por Kathy Vandergrift</i>	
Lectura final .....	53



# La Confesión de Belhar

*septiembre de 1986*

**1. Creemos** en el Dios trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, quien por medio de su Palabra y Espíritu reúne, protege y cuida su iglesia, desde el inicio del mundo hasta su final.

**2. Creemos** en una iglesia santa, cristiana y universal, en la comunión de los santos llamados de toda la familia humana.

## **Creemos**

—que la obra de reconciliación de Cristo se hace visible en esta iglesia, la comunidad de creyentes que han sido reconciliados con Dios y el uno con el otro (Ef. 2:11-22);

—que la unidad de la iglesia de Jesucristo es, por tanto, un don y una labor; es una fuerza vinculante por la operación del Espíritu de Dios. Sin embargo, es una realidad que se debe buscar y encontrar, y que el pueblo de Dios debe siempre promoverla (Ef. 4:1-16);

—que esta unidad debe ser visible para que el mundo pueda ver que la separación, la enemistad y el odio entre personas y pueblos es pecado, el cual Cristo ya ha vencido. Por tanto, todo lo que amenace esta unidad no debe tener lugar en la iglesia de Cristo y debe ser resistido (Jn. 17:20-23);

—que esta unidad del pueblo de Dios debe manifestarse y permanecer activa de diversas formas: que nos amemos unos a otros; que vivamos, practiquemos y busquemos la comunión entre nosotros; que nos entreguemos voluntariamente y con gozo para ser de beneficio y bendición unos a otros; que compartamos una fe, un llamado, una alma y una mente; que tengamos un Dios y Padre, que seamos llenos del Espíritu, que seamos bautizados en un solo bautismo, que comamos de un mismo pan y bebamos de una misma copa; que confesemos un solo nombre, que obedezcamos a un solo Señor, que trabajemos

por una misma causa y compartamos una misma esperanza; que juntos lleguemos a conocer lo alto, lo ancho y lo profundo del amor de Cristo; que juntos seamos edificados a la estatura de Cristo, a la nueva humanidad; que juntos conozcamos y llevemos nuestras cargas unos a otros, y así poder cumplir la ley de Cristo, que nos necesitamos los unos a los otros y que nos edifiquemos unos a otros, exhortándonos y confortándonos unos a otros; que suframos juntos por causa de la justicia; que oremos juntos; que juntos sirvamos a Dios en este mundo; y que juntos luchemos contra todo lo que amenace o interfiera con esta unidad (Fil. 2:1-5; 1 Co. 12:4-31; Jn. 13:1-17; 1 Co. 1:10-13; Ef. 4:1-6; Ef. 3:14-20; 1 Co. 10:16-17; 1 Co. 11:17-34; Gá. 6:2; 2 Co. 1:3-4);

- que esta unidad solamente puede plasmarse en libertad y no por obligación; que en virtud de la reconciliación en Cristo, la diversidad de dones espirituales, las oportunidades, los antecedentes, las creencias, así como la diversidad de lenguas y culturas son oportunidades para el servicio mutuo y el engrandecimiento dentro del único pueblo visible de Dios (Ro. 12:3-8; 1 Co. 12:1-11; Ef. 4:7-13; Gá. 3:27-28; Stg. 2:1-13);
- que la fe verdadera en Jesucristo es la única condición para pertenecer a esta iglesia.

### **Por lo tanto, rechazamos cualquier doctrina**

- que absolutice la diversidad natural y la separación pecaminosa de personas, de modo que esta absolutización estorbe o rompa la unidad visible y activa de la iglesia, o incluso que cause el establecimiento de una iglesia separada;
- que profese que esta unidad espiritual se mantiene ciertamente por el vínculo de la paz, mientras que creyentes de la misma confesión viven de hecho separados unos de otros por razón de la diversidad y sin esperanza de reconciliarse;
- que niegue que es pecado rechazar la búsqueda de la unidad visible como un don invaluable;

—que explícita o implícitamente sostenga que para pertenecer a la iglesia hay que considerar la descendencia o cualquier otro factor humano o social.

### **3. Creemos**

—que Dios le ha encomendado a la iglesia el mensaje de reconciliación en Jesucristo y por medio de él; que la iglesia ha sido llamada a ser la sal de la tierra y la luz del mundo, que la iglesia ha sido llamada bienaventurada porque promueve la paz, que con palabras y hechos la iglesia testifica de los nuevos cielos y la nueva tierra en donde mora la justicia (2 Co. 5:17-21; Mt. 5:13-16; Mt. 5:9; 2 P. 3:13; Ap. 21-22);

—que Dios por su Palabra vivificante y su Espíritu ha vencido el poder del pecado y de la muerte y, por tanto, también de la irreconciliación, el odio, la amargura y la enemistad, que Dios por su Palabra vivificante y su Espíritu hace posible que su pueblo viva según una nueva obediencia, la cual trae nuevas posibilidades de vida para la sociedad y el mundo (Ef. 4:17-6:23; Ro. 6; Col. 1:9-14; Col. 2:13-19; Col. 3:1-4:6);

—que la credibilidad de este mensaje se ve seriamente afectada y su labor benéfica obstruida cuando se proclama este mensaje en una tierra que profesa ser cristiana, pero en la que se impone por la fuerza la separación racial de personas y así se promueve y se perpetua la segregación, el odio y la enemistad;

—que cualquier doctrina que, apelando al evangelio, trate de legitimar esa separación por la fuerza y que no desee aventurarse en el camino de la obediencia y la reconciliación sino que niegue de antemano el poder reconciliador del evangelio apelando a los prejuicios, el miedo, el egoísmo y la incredulidad, debe considerarse una ideología y herejía.

### **Por lo tanto, rechazamos cualquier doctrina**

—que en nombre del evangelio o de la voluntad de Dios sancione la separación forzada de personas por motivos de raza y color y



de ese modo obstruya y debilite por adelantado el ministerio y la experiencia de reconciliación en Cristo.

#### **4. Creemos**

- que Dios se ha revelado a sí mismo como el que trae justicia y verdadera paz entre los seres humanos;
- que en un mundo lleno de injusticia y enemistad, Dios es de forma especial el Dios de los desposeídos, los pobres y los agraviados y que llama a su iglesia a seguirlo en esto;
- que Dios trae justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos;
- que Dios libera a los cautivos y devuelve la vista al ciego;
- que Dios apoya al oprimido, protege al extranjero, ayuda a los huérfanos y las viudas y obstruye el camino de los malvados;
- que para Dios la religión pura y sin mácula es visitar a los huérfanos y a las viudas en sus sufrimientos;
- que Dios quiere enseñarle a su pueblo a hacer lo bueno y a buscar lo correcto (Dt. 32:4; Lc. 2:14; Jn. 14:27; Ef. 2:14; Is. 1:16-17; Stg. 1:27; Stg. 5:1-6; Lc. 1:46-55; Lc. 6:20-26; Lc. 7:22; Lc. 16:19-31; Sal. 146; Lc. 4:16-19; Ro. 6:13-18; Am. 5);
- que la iglesia debe, por tanto, ayudar a las personas en cualquier tipo de sufrimiento y necesidad, lo cual implica, entre otras cosas, que la iglesia debe testificar en contra de y oponerse a cualquier tipo de injusticia, para que fluya el derecho como las aguas y la justicia como arroyo inagotable;
- que la iglesia, la cual pertenece a Dios, debe ubicarse donde el Señor se ubica, es decir, en contra de la injusticia y con el agraviado; que la iglesia, como seguidora de Cristo, debe testificar en contra de todos los poderosos y privilegiados, quienes egoístamente buscan sus propios intereses y así controlan y dañan a otros.

## **Por tanto, rechazamos cualquier ideología**

—que desee legitimar formas de injusticia y cualquier doctrina que no esté dispuesta a oponerse a dicha ideología en nombre del evangelio.

**5. Creemos** que la iglesia, por obediencia a Jesucristo, su única cabeza, ha sido llamada a confesar y a llevar a cabo todas estas cosas, aunque las autoridades y las leyes humanas se le opongan y aunque como consecuencias de ello se sufra castigos y padecimientos (Ef. 4:15-16; Hch. 5:29-33; 1 P. 2:18-25; 1 P. 3:15-18).

Jesús es el Señor.

Que el honor y la gloria sea al único Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

*Nota: El texto original de la Confesión de Belhar fue escrito en afrikaans, tal como fuera aprobado por el sínodo de la Dutch Reformed Mission Church de Sudáfrica en 1986. En 1994 la Dutch Reformed Mission Church y la Dutch Reformed Church in Africa se fusionaron para formar la nueva Uniting Reformed Church in Southern Africa (URCSA). La versión en inglés fue preparada por el Departamento de Teología y Culto de la Iglesia Presbiteriana (U.S.A.). Esta traducción al español ha sido hecha el 30 de mayo de 2010, en la ciudad de Grand Rapids, Michigan, por el Rvdo. Alejandro Pimentel, quien ha usado la versión inglesa más reciente y cotejado la terminología y sentido semántico con el texto original en afrikaans.*



## **Lectura introductoria**

*Nota: Esta lectura ha sido escrita por el Dr. Peter Borgdorff, quien coordina las conversaciones a nivel denominacional en torno a la Confesión de Belhar y en nombre de la Comisión de Relaciones Ecuménicas de la Iglesia Cristiana Reformada.*

# **Examinar los espíritus**

**Léase: 1 Juan 4:1-2**

*« . . . probad los espíritus si son de Dios».*

Mientras escribo esta reflexión, la Iglesia Cristiana Reformada se encuentra en un período de discernimiento y debate en torno a la Confesión de Belhar. Tal como sucede con otras confesiones, la Confesión de Belhar surgió como un pronunciamiento de fe en respuesta a una situación en particular —en este caso, la vivencia de hermanos creyentes en el país de Sudáfrica. Se trata de la primerísima vez en que una confesión surge del testimonio de creyentes reformados fuera del contexto europeo y norteamericano.

Estos devocionales no tienen el propósito de promover la aprobación de la Confesión de Belhar en las iglesias reformadas por todo el mundo. Más bien, son reflexiones sobre los temas bíblicos que contiene la confesión, los cuales son la unidad, la reconciliación y la justicia. Ofrecemos estos devocionales como reflexiones serias para «probar los espíritus si son de Dios».

En última instancia, todas las confesiones de la iglesia cristiana deben cumplir con esta norma. Las confesiones, tal como las expresa la iglesia, son pronunciamientos de fe que tienen como objetivo y como autor el propio pueblo de Dios. Para que una declaración de fe sea pertinente debe reconocerse que proviene del corazón de Dios.

Rogamos y esperamos que estas reflexiones ayuden al lector a discernir espiritualmente si los temas de la unidad, la

reconciliación y la justicia tal como aparecen en la Confesión de Belhar, cumplen con esta norma.

### **Oración**

Amado Dios, concédenos la dirección de tu Espíritu para que podamos reconocer las verdades que fluyen de tu corazón. Amén.

# La unidad

**«Creemos que la unidad de la iglesia de Jesucristo es, por tanto, un don y una labor».**

—Confesión de Belhar

Las siguientes lecturas devocionales han sido escritas por el Dr. Reginald Smith, pastor principal de la iglesia Roosevelt Park CRC en Grand Rapids, Michigan.



# Encontrar un tema de interés mutuo

**Léase: Salmo 133**

*«¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!»*

Algunas veces es difícil creer que a los demás no les guste las mismas cosas que a uno le gustan. Los psicólogos ya tienen un nombre para este fenómeno: le dicen «mirar el problema con ojos ajenos». El escritor Malcolm Gladwell lo explica en su obra *Lo que vio el perro y otras aventuras*: «los niños de un año de edad creen que si a ellos les encanta las galletas de pescaditos, entonces a mamá y papá también les debe encantar. Los niños de esta edad aún no comprenden que lo que piensan sus cabezas es distinto a lo que piensan las cabezas de los demás» (Taurus: Madrid, 2010).

Tratar de encontrar un tema de interés mutuo no se hace más fácil a la medida que nos hacemos más viejos. Hay tantas cosas que nos dividen. Pero hay una manera segura de encontrar unidad entre todos los cristianos: cuando adoramos juntos al único y verdadero Dios.

Mientras el rey David viajaba hacia el templo acompañado de otros peregrinos, se percató de algo admirable: que la gente se reunía por amor al Dios que había entrelazado doce tribus en un solo pueblo. David logró escuchar sus historias comunes de dolor, liberación y la tierna misericordia de Dios. Todas estas historias encontraron un tema de interés mutuo en el Dios que los había protegido durante tantas pruebas.

Ese mismo Dios nos guarda el día de hoy y sigue trabajando para traernos de regreso a la verdad: que los cristianos de todo el mundo pertenecemos a Dios, que Jesucristo nos ha salvado y que se nos ha dado el don del Espíritu Santo.

Así lo declara la Confesión de Belhar: «la unidad de la iglesia de Jesucristo es, por tanto, un don y una labor». Que todos podamos experimentar las bendiciones de Dios mientras vivimos, trabajamos y adoramos juntos como un solo pueblo.



## Oración

Amado Jesús, siempre encontramos un sinnúmero de excusas para no laborar en pro de la unidad. Abre nuestros ojos para que veamos que nuestro tema de interés mutuo se encuentra solamente en ti. Amén.

## El ministerio de caminar juntos

**Léase: Efesios 4:1-5**

*«Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz».*

El escritor Eugene Peterson y su esposa se encontraban caminando cerca de un lago en Pittsburgh. Un hombre en bicicleta pasó al lado de ellos pero luego se detuvo y esperó a que ellos lo alcanzaran. El hombre les hizo una pregunta bastante extraña que tomó por sorpresa a los Peterson: «¿Cuántos años han estado casados?» Peterson tímidamente dejó escapar la respuesta: «Treinta y tres años». El hombre les replicó: «Lo sospechaba. ¿Se han dado cuenta de que caminan perfectamente sincronizados?... Mi esposa y yo llevamos cinco años de casados y aún no caminamos sincronizados. Siempre caminamos con tan solo unos microsegundos de desfase» (*Practice Resurrection: Eerdmans, 2009, p. 179*).

Para aprender a caminar juntos se requiere de mucha paciencia y muchos años de práctica. Quizás eso fue una de las cosas que Pablo necesitaba aprender.

A Pablo le encantaba andar de prisa. Tan pronto como llegaba a una ciudad, ya estaba por marcharse a la siguiente ciudad. Sin embargo, a Pablo se le recordó que había otra personas que también viajaban con él. Tuvo que esforzarse por caminar unido. En su carta a los efesios, les pide que también hagan lo mismo.

Muchas veces caminamos sin que nos importe nuestros demás hermanos y hermanas. Colisionamos con ellos sin tener cuidado o insistimos en adelantarnos y dejarlos rezagados. Pero el Espíritu

nos exige que no dejemos a nadie rezagado. El Espíritu insiste en que nos esforcemos en mantener nuestra unidad. Caminar juntos es el mejor ejemplo que tenemos de la madurez que debemos mostrar frente al mundo. Tan solo hay que preguntarle a cualquier pareja de ancianos.

## **Oración**

Amado Jesús, ayúdame a resistir la tentación de adelantarme a la búsqueda de la unidad por causa de mis propias metas y aspiraciones. Enséñame a mantener el control y caminar con todos mis hermanos y hermanas en la unidad del Espíritu. Amén.

## **Cómo hacer que Jesús sonría**

**Léase: Juan 17:20-23**

*«Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno . . . »*

En 1994 me mudé a Grand Rapids, Michigan, para pastorear dos iglesias que se habían fusionado en una sola. Las dos iglesias tenían historias e identidades distintas. Como resultado de esto, la nueva congregación unificada luchó por asuntos que creíamos eran importantes. Reñíamos por el estilo del culto, el rumbo del ministerio y los equipos de softball. Nuestras riñas terminaron dañando la estructura de unidad que queríamos lograr. Seguramente que Jesús debió haber llorado al vernos así, incluso cuando debió haber estado orando por nosotros para que nuestra unidad sirva de testimonio a nuestra comunidad.

Juan captó el deseo de Jesús cuando registró la oración por la unidad entre hermanos y hermanas en el Señor. Jesús oró para que nosotros pudiéramos imitar la relación íntima que existe entre el Padre y él. Hizo todo lo posible por agradar al Padre cumpliendo la voluntad de Dios. Ofreció ejemplos claros para que la iglesia establezca la diferencia en un mundo que gira en torno al conflicto, la disensión y la división.

La Confesión de Belhar afirma que la unidad «se debe buscar y encontrar». ¿Forma parte de tu vida y de la vida de tu iglesia esa búsqueda de la unidad? La gente se da cuenta y desapueba cada vez que reñimos por nuestras diferencias en lugar de trabajar por un testimonio sólido de unidad. Pero cuando los hijos de Dios unen esfuerzos y oran la oración de nuestro Salvador, que todos seamos uno «para que el mundo crea que tú nos has enviado», esto hace que Jesús sonría.

## **Oración**

Amado Señor, oramos para que nuestra unidad sea genuina y duradera. Ayúdanos a mostrarle al mundo tu relación con el Padre en todos los sentidos. Oramos para que nuestra búsqueda de la unidad permita que el mundo sepa que tú enviaste a Jesús debido a tu amor por todos. Amén.

## **Seamos como Cristo**

**Léase: Filipenses 2:1-5**

*«La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús».*

En la película de 2009 titulada *Invictus*, el recién electo presidente Nelson Mandela sabía que debía dejar el pasado atrás. Los que proponían el apartheid habían perdido las elecciones y el temor que tenían frente a un «gobierno negro» casi rebalsaba la escala de medición. Para poder inaugurar un nueva era de progreso para todos los habitantes de Sudáfrica, la primera decisión de Mandela consistió en ingresar a su oficina y pedirle a todos los empleados blancos que continuaran en sus puestos y que trabajen para él. Les pidió su ayuda y conocimiento para poder gobernar el país. Por medio de dicha decisión les mostró la visión de una coalición birracial de sudafricanos que podían trabajar juntos para construir un futuro mejor.

Los cristianos de todo el mundo podemos permanecer unidos, en base a la fortaleza de nuestra unión con Cristo, frente a un

mundo fracturado y en guerra. Tal como dice la Confesión de Belhar: «que esta unidad debe ser visible para que el mundo pueda ver que la separación, la enemistad y el odio entre personas y pueblos es pecado, el cual Cristo ya ha vencido».

Si amamos a todos con el fuerte amor de Jesús, podremos traer sanidad a las naciones. Si cargamos con las heridas del mundo, podremos enseñarle cómo y por qué Cristo vino al mundo. Si resistimos la tendencia a ser egoístas y defender nuestros propios intereses, podremos ganar la atención de los demás cuando dejemos que otros avancen incluso a expensas nuestras.

Esta fue la clase de vida que nos mostró Cristo desde el pesebre hasta la tumba —y hasta su iglesia. Que todos nosotros, a su vez, podamos mostrar los unos a otros la actitud de Jesús.

## **Oración**

Amado Jesús, quiero ser como tú. Ayúdame a vivir una vida de humildad frente a mis compañeros de la fe y frente a todos tus hijos. Ayúdame a escuchar la voz del Espíritu y obedecer tus palabras. Amén.

## **La vacuna**

### **Léase: 1 Corintios 1:10-13**

*«Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes . . . »*

Una de las noticias más sobresalientes de 2009 fue la epidemia del virus H1N1. Para combatir la propagación de este virus, las autoridades sanitarias le pidieron a todos que hicieran dos cosas importantes: que se lavasen las manos con frecuencia y que se cubrieran la boca cuando tosían.

En los días de Pablo, hubo un virus de división y desunión que se propagaba rápidamente por Corinto. Pablo había descubierto que los cristianos de esa ciudad no habían tomado las

precauciones necesarias para detener el virus. Siendo un experto cirujano de la Palabra, Pablo actuó con decisión para poder detener esta amenaza contra la iglesia.

Pablo empezó a diseminar el nombre del Señor Jesucristo para ayudar a que los corintios se sanen. Pablo les dijo que cuando Jesús murió en la cruz, los rescató de una sentencia de muerte y los colocó en una nueva relación con el Padre. ¡Ahora pertenecen a Dios!

Como segundo paso, Pablo aplicó una cantidad generosa del nombre de Jesús, lo cual les dio una nueva esperanza y un futuro en el reino de Dios.

Por último, Pablo le dejó a la iglesia de corinto una receta médica: deben ser como Cristo, quien ofreció su humanidad y divinidad por amor a ellos y para que sean uno.

El poder del evangelio trae la unidad en lugar de la desunión y la discordia. Cuando diseminamos la vacuna del Señor Jesucristo, la unidad de la iglesia puede hacerle frente a la plaga de la desunión y promover una verdadera salud y paz plena.

## **Oración**

Amado Señor Jesucristo, ayúdanos a luchar valientemente contra el virus de la discordia, la desunión y la disensión que infecta el aire que respiramos. Prepáranos con anticuerpos de unidad, amor y misericordia —dones de sanidad que provienen de nuestro único Salvador. Llévanos a la cruz de Cristo. Amén.

## **Por el bien común**

### **Léase: 1 Corintios 12:4-11**

*«Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor».*

Un antiguo rector de seminario comentó: «En Corea vi una vez un adivino que era ciego. Un amigo coreano me explicó que muchos coreanos creen que las personas ciegas tienen una capacidad de

percepción milagrosa y que pueden ver lo que no se ve. Creo que hay algo de cierto en esto».

Los corintios de la época de Pablo no hubieran notado este don. Estaban acostumbrados a ver solamente las manifestaciones milagrosas de las lenguas, la sanidad y la profecía como muestra del poder y la presencia de Dios. Pablo se vio en la necesidad de recordarles que Dios otorga dones a todos sus hijos y que él se preocupa de todos ellos.

Los dones del Espíritu se dan por el bien común. En otras palabras, usamos nuestros talentos, habilidades y destrezas para servir a nuestros hermanos y hermanas. La Confesión de Belhar llega al extremo de decir que «nos entreguemos voluntariamente y con gozo para ser de beneficio y bendición unos a otros».

Hay muchas formas, grandes y pequeñas, en que podemos usar nuestros dones por el bien del prójimo. Algunos consejos sabios pueden ser útiles para que alguien evite cometer una decisión equivocada o se proponga mejores metas en la vida. La gentil y cortés atención de una mesera puede tranquilizar a una agotada madre que ha tenido un día difícil. Las manos diestras de un cirujano pueden liberar a una persona de algún padecimiento doloroso. El Señor nos dio estos maravillosos dones no para que nos jactemos de ellos, ni para que logremos la atención de los demás o para humillar a otros, sino para mostrar con humildad y gratitud la maravillosa obra del poder de Dios.

## **Oración**

Amado Señor, ayúdame a usar los dones que me has dado para beneficiar y bendecir a los demás. Ayúdame a reconocer los dones de mis hermanos y hermanas. Dame nuevos ojos, nuevos oídos y un nuevo corazón para regocijarme de todos los dones y talentos que le has dado a tus hijos. Amén.

# Un solo cuerpo

**Léase: 1 Corintios 12:12-25**

*«De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo».*

En una ocasión, un profesor de psicología le pidió a un grupo de voluntarios que contase el número de fotos que aparecían en un diario. Algunos de ellos tardaron unos cuantos segundos y otros tardaron unos minutos. La tarea no tenía relación alguna con la habilidad para contar. En la página 2 del diario aparecía un anuncio en letra bastante grande: «Deja de contar. Hay 43 fotos en este diario». Lo creas o no, la mayoría de voluntarios no se percataron del anuncio; estaban demasiado ocupados contando el número de fotos.

Los corintios a los que Pablo escribió se encontraban tan enfocados en sus dones individuales que se olvidaron del más importante mensaje: ¡solamente trabajando juntos podremos cumplir los propósitos de Cristo! Pablo usó una imagen común, la imagen del cuerpo físico para explicar la importancia de la unidad en nuestro testimonio de personas que seguimos a Jesús. Como se diría crudamente, Pablo agarra a los corintios de sus pescuezos y les recuerda que el cuerpo de Cristo se trata de inclusión y no división. ¿Somos muy distintos a nuestros hermanos y hermanas corintios o nos parecemos a ellos en algo?

Pablo se sentía orgulloso de decir que «el cuerpo no consta de un solo miembro sino de muchos» (v. 14). El ojo es incapaz de escuchar a un pájaro cantar. El oído es incapaz de ver una hermosa puesta de sol. Pablo nos recuerda el plan de Jesús: «Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció . . . Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo» (vv. 18-20).

## Oración

Sabio Salvador, te agradezco por crearnos según toda nuestra diversidad y peculiaridad. Ayúdame a honrar a todas las gentes y razas que conforman tu maravillo cuerpo. Amén.

## Elegido para forma parte de la familia

### Léase: Efesios 3:1-6

*«Este misterio . . . es decir, que los gentiles son, junto con Israel, beneficiarios de la misma herencia, miembros de un mismo cuerpo y participantes igualmente de la promesa en Cristo Jesús mediante el evangelio».*

Millones de personas se encandilan delante de la televisión para ver cómo un grupo de desconocidos engatusan, lloran y engañan con la intención de ganar el premio mayor de un millón de dólares en el programa *Survivor*. Cuando uno de los participantes es expulsado de la isla, el anfitrión del programa apaga una llama y con ironía dice: «la tribu ha hablado».

Seamos honestos, hay mucha gente que quisiéramos expulsar de nuestras vidas. En los días de Pablo, los judíos y los cristianos querían expulsarse unos a otros de la familia de Dios. Pero Pablo descubrió este sorprendente hecho, que Jesús decidió incluir *tanto* a judíos *como* a gentiles en la tierra de gracia y misericordia. Pablo quería que los efesios supieran que pertenecemos a Dios únicamente por los méritos de Jesús.

Pablo sabía que la historia de la gracia empieza como un misterio. Esta palabra aparece tres veces en este pasaje porque Pablo no quiere que nos olvidemos del mensaje central: que hemos sido incorporados a la familia de Dios por obra de la gracia de Dios en Jesús. Él murió en la cruz para cumplir con esa ley que nosotros fuimos incapaces de cumplirla.

Nadie puede expulsar a un hijo de Dios de la familia de Dios. Tal como nos dice la Confesión de Belhar: «que la fe verdadera en Jesucristo es la única condición para pertenecer a esta iglesia». De



hecho, Jesús continua eligiendo personas para formar parte de su familia. Jesús pagó el precio, no nosotros. El Señor ha hablado.

## **Oración**

Amado Dios, te agradezco porque por tu misericordia nos has provisto nuestra salvación en Jesús. Perdónanos porque comparamos nuestras obras, nuestro abolengo o nuestra raza para pretender sacar ventaja frente a nuestros hermanos y hermanas en el Señor. Ayúdanos a compartir nuestra unidad en Cristo. Amén.

## **Nuevo apelativo**

### **Léase: Gálatas 3:26-28**

*«Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús . . . »*

Cuando Whoopi Goldberg recibió el Premio de la Academia a la mejor actriz de reparto, dijo algo que me llamó la atención: «a partir de ahora, se usarán cuatro palabras delante del nombre Whoopi: ‘la ganadora del Óscar’. La gente deberá pronunciar este nuevo apelativo cada vez que se mencione mi nombre». De haber sido una actriz casi desconocida, Goldberg ascendió a la fama cuando recibió este prestigioso premio. Para mantener este título, ella no tiene que volver a producir otra película taquillera o demostrar que su personalidad genera ingresos económicos o darle a los medio de prensa una entrevista exclusiva. Ella puede descansar tranquila porque nadie le quitará el premio recibido. En una ocasión, Pablo le dijo a un grupo de creyentes en Galacia que ellos también tenía un nuevo apelativo: hijos de Dios, un título que los hace importantísimos.

Pablo descubrió que los gálatas habían sido engañados por judíos demasiado entusiastas que tenía la determinación de hacer que los gálatas cumplieran con todas las leyes del Antiguo Testamento. Decían ellos que las leyes nos acercaban más a Dios. Pero Pablo decidió aclarar la cosa. Les dijo que somos hijos de

Dios por medio de la fe en Jesús. Somos bautizados a una nueva vida por medio de Cristo. Se nos ha dado nuevas vestiduras de la gracia para que nos vistamos con ellas, en lugar de la pesada armadura del legalismo. Nuestra unidad, tal como lo afirma la Confesión de Belhar, «solamente puede plasmarse en libertad y no por obligación».

Esta promesa es para todos los que creen en Jesucristo: tenemos un nuevo apelativo que no puede ser removido. Desde ahora en adelante somos hijos e hijas de Dios.

## **Oración**

Amado Jesús, te agradezco porque nos has dado el título de hijos e hijas de Dios. Ayúdanos a vivir según nuestro nuevo apelativo y en tu nombre ser testigos en el mundo. Amén.

# **Mostrar favoritismos**

## **Léase: Santiago 2:1-13**

*«Hablen y pórtense como quienes han de ser juzgados por la ley que nos da libertad... ¡La compasión triunfa en el juicio!»*

Hace poco me enteré que en 2008 más estadounidenses votaron por el ganador de *American Idol* que por el presidente del país. En ese programa, un panel de expertos emite juicios sobre cantantes aficionados, pero el verdadero anzuelo es que los televidentes pueden participar como jueces. Millones de personas realizan millones de llamadas de teléfono y mensajes de texto para ayudar a decidir quién será el ganador final.

Si somos honestos, reconoceremos que poder juzgar a los demás produce cierto placer. Escoger nuestros favoritos parece lo correcto. Todos creemos poder emitir algún juicio contra los demás. ¿Pero qué pasaría si nos encontrásemos en los zapatos del otro? ¿Qué pasaría si los demás emitieran juicios contra uno mismo?

Santiago era un hombre de oración y estaba consciente de que los juicios de la gente rebasaban la misericordia. Descubrió una comunidad que vivía obsesionada en juzgar y mostrar favoritismos. La edificación de la comunidad se había degenerado en egoísmos y en clasificar a la gente. Pero, según él, la misericordia era lo único que podía nivelarlo todo para seguir promoviendo la comunidad cristiana. El teólogo danés Søren Kierkegaard concuerda con esto. Dijo que «la misericordia ha logrado convertir más almas que el radicalismo o la elocuencia o el saber o todos estos juntos».

Santiago le rogó a los creyentes que vivan en unidad. «Ama a tu prójimo como a ti mismo . . . pero si muestran algún favoritismo, pecan y son culpables, pues la misma ley los acusa de ser transgresores» (2:8-9). En resumidas palabras, ¡la ley nos enjuiciará delante de Dios!

Dado que hemos recibido misericordia de parte de Dios, debemos también mostrar misericordia a nuestras hermanas y hermanos en el Señor.

### **Oración**

Jesús, ten misericordia de mí. Me olvido cómo tu misericordia fue derramada en mí y a menudo cierro la fuente de misericordia para los demás. Transforma mi corazón para que pueda dar misericordia así como he recibido misericordia de ti. Amén.

# La reconciliación

**«Creemos que Dios le ha encomendado a la iglesia el mensaje de reconciliación en Jesucristo . . . »**

—La Confesión de Belhar

Las siguientes lecturas devocionales han sido escritas por el Rvdo. Marvin J. Hofman, pastor de la iglesia 14th Street CRC en Holland, Michigan.



# Nuevas creaciones

**Léase: 2 Corintios 5:17-21**

*«En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios»*

Cuando leemos las cartas de Pablo a los corintios es como si estuviéramos escuchando peleas de parejas. Debido a la profunda preocupación y afecto que Pablo sentía por esta iglesia, había confrontado duramente las divisiones en la iglesia que él ayudó a fundar. Surgieron problemas entre ricos y pobres, entre gente rimbombante y tímida, entre los que tenían un exceso de dones espirituales y los que tenía una cantidad promedio, entre judíos y gentiles, así que Pablo se vio en la necesidad de intervenir. Como resultado de esto, su nivel de popularidad disminuyó, tanto así que los falso maestros lograron dañar su autoridad.

En ésta su segunda carta, Pablo trata de enmendar el asunto. Les asegura a los corintios que los ama profundamente, les asegura sus credenciales de apóstol y les señala la esencia del evangelio: que debemos reconciliarnos con Dios por medio de Cristo.

Reconciliarnos con Dios significa que debemos vencer el conflicto que existe entre gentes y grupos. La mejor noticia que tenemos es que Cristo ha vencido la separación que hay entre Dios y la gente y que fue causada por nuestro pecado. Somos nuevas criaturas en Cristo. Esto es una declaración de Dios y un desafío para toda la vida, es decir, «dejar morir la vieja naturaleza y vivificar la nueva» (Catecismo de Heidelberg, P&R 88). Como nuevas criaturas que somos, tenemos el mandato y la capacidad de asumir el ministerio de la reconciliación.

El Obispo Desmond Tutu narró en forma brillante los eventos de 1994, durante las audiencias de la *Comisión de la verdad y la reconciliación* en la Sudáfrica posterior a la era del apartheid: «Hemos sobrevivido esta experiencia penosa y nos damos cuenta de que realmente podemos superar los conflictos del pasado; podemos tomarnos de las manos mientras tomamos conciencia de la humanidad que tenemos en común . . . El perdón le seguirá a la confesión y luego ocurrirá sanidad, y así se contribuirá a la unidad

nacional y la reconciliación» (*Sin perdón no hay futuro*, edición inglesa por Doubleday, 1999, p. 120).

## Oración

Misericordioso Dios, creemos que le has encomendado a la iglesia el mensaje de reconciliación que se encuentra en Jesucristo y por medio de él. Te rogamos que nos encuentres siempre fieles y que nos fortalezcas. Amén.

## Derriben el muro

### Léase: Efesios 2:11-22

*«Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz . . . »*

Lo siguiente es un ejercicio de aclaración: cada vez que Pablo se refiera a «nosotros» o a «la iglesia» en la Epístola a los Efesios, mentalmente hemos de pensar en «judíos y gentiles».

Por ejemplo:

- 1:1—«a los santos y fieles (judíos y gentiles) en Cristo Jesús que están en Éfeso . . . »
- 1:4—«Dios nos escogió (judíos y gentiles) en él antes de la creación del mundo . . . »
- 1:9—«Él nos hizo conocer (judíos y gentiles) el misterio de su voluntad . . . »

En la iglesia de Éfeso, tanto a judíos como a gentiles se les había dado vida en Cristo, habían sido llamados a vivir en comunidad y se les había dado el mandato de «derribar el muro de enemistad». Pero ese muro, el cual había sido derribado por la cruz de Cristo, corría peligro de ser reconstruido. Ya sea que estos grupos aún se siguieran odiando o no, parece evidente que aun preferían o por lo menos se sentían cómodos con las antiguas normas de separación.

La reconciliación racial y la aceptación de culturas es algo muy difícil de lograr. En la actualidad, la gran mayoría de iglesias parece estar cómoda con la homogeneidad racial y étnica de sus

fieles. Estudios recientes han demostrado que en los comedores de los grandes centros escolares públicos, los cuales hace mucho que lograron integrarse formalmente, los estudiantes se agrupan por razas. Es siempre un desafío pasar de la cordial conversación acerca de llevarnos bien todos al siguiente paso de tomar decisiones para lograr la reconciliación.

Porque es por gracia que ustedes —judíos y gentiles, hombres y mujeres, negros y blancos— han sido salvados. Por tanto, son ciudadanos de una misma nación y han sido llamados a continuar la obra de reconciliación de Cristo: derriben el muro.

### **Oración**

Nuestro Señor y Dios, por el poder de tu Espíritu, haz que seamos derribadores de muros y edificadores de tu iglesia en el nombre de Cristo. Amén.

## **La sal y la luz**

### **Léase: Mateo 5:13-16**

*«Ustedes son la sal de la tierra . . . Ustedes son la luz del mundo».*

El anfitrión de un programa de tertulias en la tele le dijo hace poco al activista Jim Wallis: «Así que eres uno de esos *cristianos-de-letra-roja* que anda obsesionado por esos versículos del Nuevo Testamento que aparecen impresos en letra roja». «Así es», le replicó Wallis. Parece que el entrevistador estaba familiarizado con los editores de Biblias que imprimen las palabras de Jesús en letra roja. Al aceptar el apelativo de «cristianos de letra roja» algunos evangélicos dan a entender que se han comprometido a vivir radicalmente lo que dijo Jesús.

Los cristianos reformados creemos que *toda* la Biblia es el mensaje de Dios que debemos vivir —letras en rojo y en negro. Sin embargo, las palabras de Jesús hablan con un poder peculiar a los cristianos que se esfuerzan por vivir según la voluntad de Dios en este mundo que le pertenece.



El sermón del monte en letras rojas está repleto de exhortaciones a vivir radicalmente según el reino de Dios. «Ustedes son la sal de la tierra», dijo Jesús. «Ustedes son la luz del mundo». El *ustedes son* aquí constituye una sencilla declaración de identidad. No hay manera de evitarlo. *Somos* la sal y la luz. La sal da a entender la idea de preservación en un mundo en descomposición. La luz da a entender la idea de dirección en un mundo sumido en la oscuridad. Esto significa que los ciudadanos del reino toman la iniciativa de llevar personas hacia un encuentro con Dios y hacia una reconciliación entre ellas.

Así como lo ha dicho la Confesión de Belhar, «que Dios le ha encomendado a la iglesia el mensaje de reconciliación en Jesu cristo y por medio de él». ¡Cristianos de letra roja y negra, tomemos la iniciativa!

## **Oración**

Amado Dios, creemos que la iglesia ha sido llamada a ser la sal de la tierra y la luz del mundo. Nos sentimos privilegiados de poder asumir nuestro llamado a la reconciliación. Concédenos valentía y sabiduría para que venga tu reino, por Cristo nuestro Redentor. Amén.

## **Decir la verdad**

**Léase: Efesios 4:25-32**

*« . . . dejando la mentira, hable cada uno a su prójimo con la verdad . . . »*

Es fundamental decir la verdad para poder aprender a vivir juntos. Una persona que dice la verdad es una persona en la que se puede confiar, y cuando se confía en alguien, se le respeta.

Lo primero que a menudo relacionamos con decir la verdad es representar los hechos de una manera precisa. Si un niño rompe una ventana, se espera que asuma responsabilidad por sus hechos y por lo general podemos darnos cuenta cuando el niño miente.

Es muchísimo más difícil detectar cuándo alguna costumbre, tradición o añeja presuposición se basa en una mentira. Por ejemplo, durante siglos los blancos justificaban la esclavitud de los negros refiriéndose a «la maldición de Cam» que aparece en Génesis 9. Luego de que Cam, el menor de los hijos de Noé y que también es conocido como «el padre de Canaán», deshonrara a su borracho padre al decirle a los demás que lo vio desnudo en lugar de haber cubierto su desnudez, Noé le dijo: «¡Maldito sea Canaán! Será de sus dos hermanos el más bajo de sus esclavos». Por distintas razones, a lo largo de la historia algunos cristianos llegaron a creer que Cam y sus descendientes era negros. La verdad del asunto es que los cananeos eran caucásicos. Esta creencia errónea de esclavizar gente de la raza negra, la miseria que produjo y el mandamiento de «amar a tu prójimo como a ti mismo» convierten a esta antigua y larga costumbre en algo lleno de pecado e ignorancia.

Pero es muy fácil creer en una mentira y perpetuarla. Es fácil creer que los males de la sociedad se originan en una antigua y falsa presuposición. Esto de dejar la mentira y hablar la verdad nos exhorta a pensar con claridad, con honestidad brutal y con una profunda confesión por haber dejado que las mentiras persistan mientras que permanecemos indiferentes.

## **Oración**

Dios de toda la creación, perdónanos por las mentiras en las que hemos creído y fácilmente hemos perpetuado. Quítanos el dolor y la separación que nuestro pecado ha causado. Ayúdanos a amar la verdad y a proclamarla en el nombre de Cristo. Amén.

# Traje de fiesta

**Léase: Colosenses 3:12-17**

*«Por lo tanto, como escogidos de Dios . . . revístanse . . . »*

Qué interesante metáfora evocadora: quitarse ropa sucia y vieja y vestirse con una nueva y gloriosa. En Efesios 6, Pablo usa la metáfora de ponerse la armadura de Dios. Pero el vestido que recomienda en Colosenses parece más un traje para una gran fiesta.

Estos vestidos son elegantes y hermosos porque se nos ha invitado al gran banquete de Jesús. Él es el homenajead y el anfitrión. Pero también es el ayudante de cámara y que ayuda a los invitados a vestirse apropiadamente según la ocasión. Jesús nos dice: «Ya que se han quitado las ropas andrajosas de su vida anterior, permítanme ayudarlos a vestirse con estos nuevos trajes»;

Compasión: «Qué bien te encaja éste».

Bondad: «Te ves muy bien en éste».

Humildad: «Te ves tan elegante».

Amabilidad: «Definitivamente éste es para ti».

Paciencia: «La talla perfecta».

Perdón: «¡Qué bárbaro!»

Y, como toque final, «vístanse de amor, que lo combina todo en una perfecta unidad».

Los invitados a la fiesta de Jesús están ya vestidos y tienen muchos lugares a donde ir. Los cristianos tienen el privilegio de poder quitarse las viejas ropas del pecado y vestirse con los espléndidos trajes reales de la nueva vida.

Muchas congregaciones han dejado de lado la costumbre de vestirse de gala para ir a la iglesia en domingos. Tal vez esto no nos de tanta pena. Lo que *sí* es trágico es cuando la gente que ha sido invitada a vestirse con sus «trajes de la boda celestial» prefieren quedarse con los andrajos de su vida anterior. Recibamos la invitación de Jesús y la ayuda que nos ofrece para vestirnos con nuevos trajes.

## Oración

Señor, Dios nuestro, ayúdanos a despojarnos de los andrajos de odio, amargura y enemistad. Ayúdanos por medio de tu Palabra y Espíritu a vivir las vidas elegantes de la nueva obediencia. Por Cristo, amén.

## La luz resplandece

**Léase: Colosenses 1:9-14**

*«Él nos libró del dominio de la oscuridad . . . »*

La oscuridad espiritual nos envuelve cuando nos apartamos de Dios, cuando decidimos permanecer perdidos en la perversión del pecado, cuando no queremos dirigirnos hacia la luz de Cristo. Pero, hay buenas noticias para los que se encuentran atrapados en la esclavitud de la oscuridad: Dios ha venido para rescatarlos. Dios los invita a que vengan al reino de su amado Hijo. Una vez en la luz de Cristo, pueden ver hacia dónde se dirigen. Los que han sido rescatados son atraídos hacia su resplandor. Cuando la luz resplandece, la oscuridad se disipa.

Es imposible pretender ser ciudadanos de la luz y al mismo tiempo promover el odio racial y la explotación del pobre. Estas actitudes demuestran que la luz de Cristo no ha podido penetrar nuestros corazones.

¡Cuán ciega ha sido muchas veces la iglesia a la luz de Cristo! Cuántas veces y cuán intencionadamente los cristianos se han hecho los de la vista gorda cuando la luz de Cristo ha iluminado el camino de la justicia y la reconciliación.

La Confesión de Belhar nos anima: «que Dios por su Palabra vivificante y su Espíritu ha vencido el poder del pecado y de la muerte y, por tanto, también de la irreconciliación, el odio, la amargura y la enemistad, que Dios por su Palabra vivificante y su Espíritu hace posible que su pueblo viva según una nueva obediencia, la cual trae nuevas posibilidades de vida para la sociedad y el mundo».

Si realmente la redención de Cristo en la cruz nos ha rescatados del dominio de la oscuridad, entonces también se nos ha dado el poder del Espíritu Santo para huir de la oscuridad y acercarnos a la luz.

## **Oración**

Señor Jesucristo, en tu Luz vemos la luz. Desenmascara nuestra vida pecaminosa. Rompe los esquemas de la oscuridad. Brilla intensamente sobre nosotros y por medio de nosotros. Amén.

## **Entonar nuevas canciones**

**Léase: Apocalipsis 5:6-10**

*«Y entonaban este nuevo cántico . . . »*

Es triste decirlo, pero uno de los mayores temas de conflicto en las iglesias es la música. Decimos que necesitamos nuevas canciones para mantener el interés de los jóvenes de la iglesia. Discutimos acerca de la necesidad de cantar himnos sólidos para remediar el deterioro que se percibe en la sana doctrina. Los cristianos demuestran tener fuertes convicciones acerca de cuáles canciones son las mejores, ya que la música es una expresión de lo profundo del corazón. Cuando estas convicciones colisionan en público, aparecen las batallas por la música.

La realidad de nuestros contenciosos e imperfectos cultos de adoración hace de ese momento que nos imaginamos en Apocalipsis algo más llamativo y glorioso. Música de instrumentos (arpas), oraciones (copas de oro) y un coro espectacular elevan alabanzas al Cordero de Dios. Un conjunto coral conformado por gente de toda raza, lengua y nación se une a millares de ángeles para adorar al Cordero.

Entonces, ¿si vemos que estas canciones de culto unifican y enfocan la alabanza de los músicos en el nuevo cielo y la nueva tierra, por qué no hacer lo mismo ahora?

Los integrantes de las orquestas, los coros y de otros grupos musicales nos cuentan de lo emocionante que es ofrecer música *en concierto*, en sintonía, en unidad, así como si fuera una sola voz. La Confesión de Belhar hace hincapié en que la separación de gente en categorías raciales o económicas destruye la sinfonía del reino. Anhelemos cantar las canciones del nuevo cielo y la nueva tierra, y al ponerlo en práctica podamos experimentar la reconciliación que ya se nos ha dado en Cristo.

### **Oración**

Señor, te damos gracias por el don de la música, la visión del coro celestial y por el llamado a cantar juntos la nueva canción. Muéstranos cómo cantar hoy en concierto con toda raza, lengua, pueblo y nación. Por Cristo, amén.

## **Desde el Edén hasta la eternidad**

**Léase: Apocalipsis 22:1-5**

*«Y reinarán por los siglos de los siglos».*

Este pasaje nos permite avistar la eternidad, ese tiempo más allá del tiempo. La descripción del nuevo cielo y la nueva tierra ubica a la creación de regreso en armonía con Dios. El árbol de la vida da fruto. El río de la vida refresca la ciudad y la campiña. Y los siervos de Dios, aquellos que el Señor ha reunido de toda raza, lengua, pueblo y nación, verán al Cordero cara a cara en el esplendor de su luz eterna. Y reinarán por los siglos de los siglos.

Esta gloriosa imagen de la eternidad nos permite también ver en retrospectiva hacia el Edén. En el principio allí se encontraba el río y el árbol de la vida. De un jardín a otro, de un extremo del tiempo al otro, vemos la restauración de todas las cosas.

Hay una escala importante en este viaje del Edén hasta la eternidad: la Pascua. Vemos allí la resurrección de Jesús como «las primicias», el restablecimiento del Edén. En la tumba vacía de la Pascua, vemos las expectativas de la eternidad. La Pascua vence

el poder de la muerte. La Pascua vence al mal. La Pascua derriba los muros. La Pascua ofrece un mirar hacia el futuro y nos asegura que todos los impedimentos para gozar de la comunión con Dios desaparecerán para siempre.

«Creemos», nos dice la Confesión de Belhar, «que Dios le ha encomendado a la iglesia el mensaje de reconciliación en Jesucristo y por medio de él». La pascua, la tumba vacía de Cristo, nos da esta verdad y esta tarea. La pascua recrea el camino hacia la eternidad. La pascua recupera el Edén. Será un día maravilloso. Es un día que ya se está cumpliendo.

### **Oración**

Dios eterno, ayúdanos cada día a recuperar el Edén, ansiar la eternidad y vivir en el poder de la resurrección de Jesús. En ese nombre poderoso oramos, amén.

# La justicia

**«que la iglesia . . . debe ubicarse donde el Señor se ubica, es decir, en contra de la injusticia y con el agraviado . . . »**

—La Confesión de Belhar

Las siguientes lecturas devocionales han sido escritas por Kathy Vandergrift, quien imparte clases de ética en la vida pública y labora como analista de normas en Ottawa, Ontario.





# Dios ama la justicia

**Léase: Isaías 61**

*«Yo, el Señor, amo la justicia».*

Piensen en las palabras «Dios justo» y lo primero que seguramente viene a la mente es la de un juez de rostro severo, con una balanza cargada de pecados. Pero esa no es la imagen que aparece en la Escritura. Se describe a la justicia como lluvia refrescante o un río que hace que brote la vida. Dios ama la justicia porque creó un mundo bueno y desea que sus criaturas alcancen su máximo potencial. De eso se trata la imagen bíblica de la justicia.

La justicia no es un documento jurídico o un tratado filosófico. Es una manera de vivir. Por toda la Escritura encontramos historias de vidas con justicia y sin ella. El llamado a la justicia aparece con verbos de acción: haz justicia, defiende al débil, rescata al oprimido.

Por medio de una promesa, Dios a menudo nos recuerda de su amor por la justicia: «Bien le va al que . . . maneja sus negocios con justicia» (Salmo 112:5). «Dichosos los que practican la justicia y hacen siempre lo que es justo» (Salmo 106:3).

Hay un sentido de urgencia en el llamado de Dios por la justicia, la urgencia del amante que desea lo mejor para su amada. La creación funciona mejor cuando todas las partes que la conforman viven en una relación correcta con las demás partes. Esto hace de la justicia algo más que una afición para los pocos que forman parte del «club de la justicia social». Es la esencia de las buenas nuevas de Dios.

La Escritura nos dice que hemos de ser los agentes de Dios por la justicia en un mundo que la necesita con urgencia. La Confesión de Belhar nos recuerda esto. El desafío que tenemos es saber cómo dar cuentas a nuestro Rey amante de la justicia.

## **Oración**

Te agradezco, Dios de la justicia, por amarnos tanto que te preocupas cómo vivimos todos juntos en tu tierra. Permite que

conozcamos con mayor profundidad cómo vivir con justicia. Enséñanos a amar la justicia tanto como tú la amas. Amén.

## Dios aborrece la injusticia

**Léase: Amós 5:21-24**

*«Yo aborrezco sus fiestas religiosas . . . ¡Pero que fluya el derecho como las aguas y la justicia como arroyo inagotable!».*

Hay pocos pecados que logran despertar en extremo la ira de Dios. Uno de ellos es la explotación del débil. La Biblia es muy clara al definir la injusticia. Es el abuso del poder para tomar de los demás lo que Dios les ha dado, ya sea esto la vida, la dignidad, los frutos de su trabajo o la libertad. La injusticia atrae la ira de Dios.

Siempre me quedo desconcertada cada vez que leo los mensajes directos de profetas como Amós. Me criaron de forma que pensaba que alabar a Dios, orar e ir a la iglesia eran las prioridades más importantes. Amós dice lo contrario. Si no te importa la justicia no puedes adorar a Dios. Este mensaje se repite en Isaías y Jeremías, Jesús lo vuelve a tomar y Santiago lo remacha.

Hay un versículo en Proverbios que ofrece la clave del porqué Dios aborrece tanto la injusticia: «El que oprime al pobre ofende a su Creador» (14:31). El teólogo Carl F. H. Henry captó un pensamiento similar: «Si la iglesia solamente predica el perdón divino y se olvida de afirmar la justicia, dará a entender que Dios trata el pecado a la ligera». Esta es la razón por la que Dios se enoja.

En la Escritura Dios confronta la injusticia directamente. Las historias que encontramos allí compiten con el horror que encontramos en los diarios. Preferimos un Dios bonachón que trascienda todo este lío y cultos de adoración que nos permitan escapar la realidad. No nos gusta hablar de la injusticia. Nos hace sentirnos incómodos.

Pero si queremos conocer a Dios, tendremos que ver el mundo desde la perspectiva de Dios, incluyendo la injusticia, y enojarnos lo suficiente como para cambiarlo.

## **Oración**

Enséñanos, Señor, a sentir ira por las cosas que te causan ira. Ayúdanos a buscar el arrepentimiento y producir cambio en este injusto mundo. Amén.

# **Restablecer a los que sufren injusticia**

**Léase: Isaías 58:6-12**

*«Si te dedicas a ayudar a los hambrientos y a saciar la necesidad del desvalido, entonces brillará tu luz en las tinieblas».*

La Escritura nos dice que Dios llora cada vez que ve a gente herida por el abuso de poder. Dios tiene compasión del oprimido y desea restablecerlo al lugar que pertenece en su creación. Dios quiere que nosotros seamos sus agentes de desagravio y restitución.

La Escritura le dice a todos los que sufren que Dios no se ha olvidado de ellos, incluso cuando su situación pareciera no tener esperanza. Para muchos, esto es la clave de su supervivencia, un hecho que mencionan cuando narran sus vivencias.

Desde una posición alejada, no siempre es fácil responder con compasión a las víctimas de la injusticia. Cuando sufren algún desastre natural o cuando vemos las imágenes de niños malnutridos, ser compasivos es la respuesta natural. Pero, cuando la causa del sufrimiento es el abuso de poder que lo comete una persona, un gobierno o alguna otra autoridad, la compasión no aparece tan fácil. Las historias de abuso y trato injusto son más complicadas. Algunas veces las escuchamos solamente del lado de las autoridades, que justifican sus actos y depositan toda la culpa en los que sufren. Cuando sí reconocemos la injusticia, no podemos borrarla ofreciendo comida o ropa; necesitamos quitar las barreras que mantienen a la gente hundida. Esto es más difícil.

El enfoque que la Confesión de Belhar ofrece de la justicia nos alerta del uso y abuso de poder en las relaciones humanas. La Biblia nos exhorta a restaurar la dignidad y convertir las calles en lugares donde todos puedan vivir. De eso se trata la redención.

## **Oración**

Señor, abre mis ojos para ver la injusticia. Guía mis actos para que pueda reparar las relaciones quebrantadas y restaurar la justicia en mi comunidad. Amén.

## **Juicio para los opresores**

**Léase: Lucas 6:20-26**

*«¡Ay de ustedes los que ahora están saciados, porque sabrán lo que es pasar hambre!»*

En nuestro mundo, los que practican la injusticia por lo general tienen éxito, pero solamente a corto plazo. Jesús dice: «¡Ay de ustedes los que ahora ríen, porque sabrán lo que es derramar lágrimas!» (Lucas 6:25). El autor del salmo 10 ora por los que acosan a los pobres: «¡Pídeles cuentas de su maldad . . . !» En Isaías, Dios mismo se levanta para condenar a su propio pueblo: «¡Ustedes han devorado la viña, y el despojo del pobre está en sus casas!» (Isaías 3:14).

Revertir la situación o el último que se convierte en el primero es un tema común en los pasajes bíblicos que hablan de la justicia. ¿Querrá decir esto que se invierten los papeles? No. Derribar a los que han abusado de su poder es la contrapartida de levantar a aquellos que carecen de poder, para que podamos restaurar las relaciones correctas que Dios desea para su creación.

La Biblia juzga con particular dureza a aquellos que abusan del poder escondidos detrás del telón de la autoridad legítima. En Isaías 10, por ejemplo, Dios les advierte a los que promulgan leyes que sacan ventaja de los indefensos que su juicio está en camino. Muchos cristianos han sido criados con un fuerte énfasis en el

respeto a las autoridades. Pero un enfoque en la justicia nos hará darnos cuenta que se puede abusar de la autoridad.

La Confesión de Belhar tiene raíces en un tiempo y lugar en el que el gobierno «legítimo» era el opresor y en el que gran parte de la iglesia era cómplice y culpable de encubrir la injusticia. Nos recuerda que la justicia es la norma que Dios usa para probar la legitimidad de la autoridad y nos anima a hacer lo mismo.

## **Oración**

Amado Dios, nuestra autoridad final, enséñanos a saber la diferencia entre el abuso de poder que daña a otros y el uso legítimo de la autoridad para servirte. Amén.

# **Amor, justicia y poder: *shalom***

## **Léase: Isaías 32:1-8**

*«Miren, un rey reinará con rectitud y los gobernantes gobernarán con justicia. Cada uno será como un refugio contra el viento, como un resguardo contra la tormenta».*

¿Será que en el caso de los cristianos, el amor supera la justicia? ¿Será que el amor significa que debemos renunciar al poder? Estas preguntas surgen por lo general cuando nos enfocamos en la justicia. El amor y la justicia a veces parecen estar en lados opuestos. En la Escritura, ambos forman parte del *shalom* o el bienestar.

En uno de sus sermones, Martín Luther King Jr. nos ofreció una explicación muy útil. «El poder sin el amor», dijo él, «es irresponsable y abusivo, y el amor sin el poder es emotivo y anémico. En su mejor expresión, el poder es un amor que pone en práctica las exigencias de la justicia. Y en su mejor expresión, la justicia es un poder que corrige todo lo que se opone al amor».

Vuelve a leer lo anterior, reflexiona en lo dicho y acéptalo. Recorro a este sermón cada vez que caigo en la tendencia de separar el amor de la justicia.

El poder se manifiesta de muchas formas en nuestra sociedad, y en todos los niveles. Cuando nos dedicamos a trabajar por la justicia, necesitamos considerar cómo podríamos usar nuestra influencia o poder para lograr la clase de relaciones justas que Dios desea para nuestra comunidad o nación. Cuando tomamos conciencia de los asuntos que involucran abuso de poder, necesitamos reflexionar acerca de cómo podríamos mostrar amor y exigir justicia de una forma tal que trate de restituir a todos los involucrados a sus ubicaciones legítimas. El amor y la paz sin la presencia de la justicia no serán duraderas.

La paz, la seguridad y la tranquilidad son producto de la búsqueda de la justicia acompañada de amor.

### **Oración**

Príncipe de Paz, oramos por la paz que viene cuando la justicia y el amor impregnan nuestro uso del poder y nuestras vidas juntas. Amén.

## **La esperanza reemplaza a la desesperación**

**Léase: Lucas 1:46-55**

*« . . . mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva ».*

En esta segunda década del siglo 21 es fácil perder la esperanza. El grado de injusticia en nuestra sociedad global es de enormes proporciones. Por ejemplo, cada día treinta mil niños mueren de enfermedades evitables. ¿Hay alguna esperanza?

María, la madre de Jesús, tenía todos los motivos para sentirse desesperada. Joven, embarazada y sin poder ni autoridad, vivía en una época en la que las jóvenes de su misma condición eran despreciadas o maltratadas. Sin embargo, la canción que entona es una canción de esperanza. Tiene esperanza porque Dios es fiel y cambiará y corregirá su mundo.

En tiempos tenebrosos, tener esperanza no es simplemente un empujón psicológico. Es parte de la solución. La gente que no tiene esperanza es la más vulnerable de todas. Muchas de las historias de los grandes reformistas sociales dan cuenta de la importancia de tener esperanza y visión del futuro para poder seguir adelante. La esperanza nos hace persistentes, lo cual es indispensable para lograr la justicia.

Martín Luther King Jr. se esforzó por poner fin al racismo bajo constantes amenazas contra su vida. Cuando se le preguntó si pensaba que sus esfuerzos tendrían éxito, apeló profundamente a sus raíces, al estudio de la Escritura. «La curvatura moral del universo es amplia», dijo él, «pero se inclina hacia la justicia». Estas palabras me sirven de aliento cada vez que siento perder la esperanza. En vez de temer lo que no puedo controlar, puedo preguntar si soy de ayuda o soy un obstáculo de la curvatura hacia la justicia que Dios desea profundamente y que será su victoria final.

### **Oración**

Dios de la esperanza, revive mi espíritu y protégeme de la desesperanza. Ayúdame a ofrecer esperanza a los demás porque tu justicia triunfará. Amén.

## **El valor vence el temor**

**Léase: Salmo 31:19-24**

*«Cobren ánimo y ármense de valor, todos los que en el SEÑOR esperan».*

El temor es una valiosa herramienta en las manos de los que usan el poder para oprimir a los demás. El temor se usa para acallar las voces de protesta, aislar a la gente de posible aliados, causar división en las comunidades y proteger a los que ocupan el poder de preguntas difíciles. El temor es un obstáculo muy eficaz contra la justicia.



Pero el mensaje de Jesús a sus discípulos va dirigido a nosotros también: «¡ármense de valor!» Se nos ha llamado a combatir el temor, a luchar por la justicia, a ser las manos y los pies de Dios en el mundo. Tal como lo afirma la Confesión de Belhar: «Creemos que Dios se ha revelado a sí mismo como el que trae justicia y verdadera paz entre los seres humanos . . . y que llama a su iglesia a seguirlo en esto». Y si Dios nos llama a ser instrumentos de la justicia, también nos dará poder para cumplir esta tarea.

Muchas veces es más fácil ayudar a las víctimas de la injusticia que encarar a aquellos que las oprimen, especialmente cuando esto implica mirarse al espejo y reconocer que nosotros mismos somos parte de un sistema injusto. Pero luchar contra la injusticia significa armarse de valor para enfrentar a sus autores.

Jesús fue un estratega experto. Sabía cuándo enfrentar y cuándo convencer, sabía cómo tender trampas a los que lo atormentaban para poder abrirles los ojos. Usó todas las tácticas del manual para promover la justicia.

Lograr la justicia es como un juego de ajedrez. Los que juegan ajedrez saben que un humilde peón puede algunas veces dar jaque mate al rey. Así que ármense de valor.

## **Oración**

Misericordioso Dios, concédeme el valor y la sabiduría para ser un instrumento eficaz de la justicia. Concédeme el poder para denunciar la injusticia en nombre de tu Hijo. Amén.

# **Levanta la voz por la justicia**

**Léase: Proverbios 31:8-9**

*«¡Levanta la voz por los que no tiene voz!»*

Es probable que los que promueven la justicia a veces sean impopulares. La búsqueda de la justicia significa hacer preguntas difíciles y revelar las formas en que algunos sacan ventaja de los demás. Dado que uno de los desafíos bastante frecuentes en

la iglesia es la existencia de un espíritu de «quietismo», los que promueven la justicia no siempre logran ganar más amigos. No queremos desestabilizar la tranquilidad. Los revoltosos no son bien vistos.

Sin embargo, las terribles injusticias de la historia, como la esclavitud, el genocidio en Ruanda, el Holocausto y el apartheid, revelan tiempos en que se permitió que el mal surgiera porque no se levantó la voz contra éste. Lo cierto es que, según la Escritura y la historia, mantenernos en silencio puede permitir el abuso de poder.

Un segundo obstáculo contra la justicia es huir del mundo y encerrarse en el refugio de la iglesia. La Confesión de Belhar exhorta a las iglesias a que sean testigos contra la injusticia, si bien para algunas de ellas sería algo nuevo. El conocido misionólogo David Bosch se percató que el diablo había conseguido una gran victoria en el siglo veinte cuando logró convencer a las iglesias cristianas de que las condiciones y estructuras sociales en el mundo no necesitaban cambio alguno. Bosch decía que muchas iglesias habían quedado «ciegas frente a nuestra responsabilidad para con el mundo, en camino hacia su culminación en el cielo».

Yo he sido testigo de casos en donde la voz de la iglesia produjo una gran diferencia en el resultado de alguna demanda por justicia. ¿Dónde te encuentras en este asunto, sentado en la tribuna? ¿Hay algún asunto de justicia en tu círculo de influencia que requiere que levantes la voz?

## **Oración**

Señor, líbranos de las tentaciones del quietismo y el aislacionismo. Usa nuestros dones para que levantemos la voz por la justicia y danos sabiduría para cumplir bien con esta tarea, para tu honra y gloria. Amén.

# Tomar partido por la justicia

**Léase: Miqueas 6:6-8**

*«¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios».*

Dios logra la justicia por medio de su pueblo. Nos preguntamos muchas veces: «¿Y dónde está Dios? ¿Por qué no pone fin a este abuso?» Sin embargo, Dios busca a alguien a quien enviar y pregunta: «¿Quién irá?»

Algunos dicen que la iglesia debería ubicarse por encima de los esfuerzos por lograr la justicia y que no debiera tomar partido. Creen que la iglesia debe permanecer neutral. Sin embargo, la Biblia es bastante clara al respecto. Hemos sido llamados a tomar partido con los que sufren injusticia y apoyarlos. Permanecer neutral no es una opción a elegir, porque el silencio refuerza el abuso de poder.

El misiólogo David Bosch lo precisó en su libro *Misión en transformación*: «Igual que su Señor, la Iglesia-en-misión tiene que tomar parte *por* la vida y en contra de la muerte, *por* la justicia y en contra de la opresión» (Libros Desafío, 2000, p. 520).

La manera en que una iglesia se dedica a promover la justicia es un tema que hay que discernir. Según su propio contexto y con voz íntegra, la iglesia debe defender a los que sufren y oponerse a los que abusan del poder y causan daño a los demás. Las acciones solidarias son instrumentos importantes de la justicia.

Tal como lo ha expresado la Confesión de Belhar, la iglesia como cuerpo de Cristo debe ubicarse donde Cristo se ubicaría. Este mensaje es impactante de una manera particular, porque nos llega de iglesias que se esforzaron por entender el papel que debían jugar en la lucha contra el apartheid. Cristo se ubica del lado de la justicia; nuestro desafío es hacer lo mismo.

## Oración

Señor, líbranos de la tentación de volvernos *calientabancas* en vez de ser instrumentos activos por la justicia en las luchas de nuestros tiempos y en nuestras comunidades. Amén.

## «El más pequeño» como medida del éxito

**Léase: Lucas 4:14-22**

*«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres . . . »*

Preferimos «ganadores». Durante las olimpiadas alentamos a los mejores atletas del podio, mientras que por otro lado la ciudad anfitriona remueve a los indigentes de las calles para que no nos «distrayan». Nuestros programas de la tele convierten a los ricos y famosos en gente célebre. Estos son los símbolos del éxito en nuestra cultura.

La medida que Dios usa es otra muy distinta. La Biblia a menudo hace que enfoquemos la mirada en un cuarteto de personas, aquellos que se encuentran en la base de la pirámide social: las viudas, los huérfanos, los extranjeros y los pobres. Este tema de la Escritura ha causado un gran debate acerca de si Dios ama más al pobre que al rico. Dicho debate se equivoca de enfoque. Los pobres reciben atención especial porque son el barómetro de cuán justa o injusta es la sociedad.

Los niños que redactaron un manifiesto para una conferencia mundial de la niñez en 2001 captaron este enfoque así: «Queremos un mundo que sea adecuado para los niños, porque un mundo que es adecuado para los niños será adecuado para todos».

En la actualidad, las investigaciones de las ciencias sociales nos ofrecen evidencias que demuestran que las sociedades que tratan a «los más pequeños» con dignidad logran en general una mayor productividad. No nos debería sorprender esto. Dios ya lo había dicho hace mucho tiempo atrás.

La justicia nos ofrece una forma de medición distinta, que nos permite medir el progreso y establecer prioridades. La Confesión de Belhar nos recuerda de esta forma que Dios tiene de medir las cosas, y nos anima a que corrijamos nuestras propias formas de medir las cosas.

### **Oración**

Confieso que mi medida del éxito no siempre encaja con la medida de Dios. Ayúdame, oh Dios, a corregir mis medidas y ordenar mis prioridades para que reflejen la forma de medir de tu reino. Amén.

## Lectura final

Nota: Esta lectura ha sido escrita por el Dr. Peter Borgdorff, quien coordina las conversaciones a nivel denominacional en torno a la Confesión de Belhar y en nombre de la Comisión de Relaciones Ecu­ménicas de la Iglesia Cristiana Reformada.

# Amonestación divina

## Léase: Miqueas 6:7-8

*«Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios».*

Estas lecturas devocionales empezaron con la amonestación que sometíamos a prueba los espíritus para ver si son de Dios, y ahora finalizamos con otra amonestación: que practiquemos la justicia y amemos la misericordia. La primera amonestación nos reta a discernir, mientras que la segunda establece la norma para el resultado más importante de nuestro discernimiento. Oramos para que quede claro lo que el Señor pide de nosotros.

Los temas de la Confesión de Belhar resuenan con la enseñanza bíblica. El don de Dios para la iglesia es la unidad, y su base es Cristo. La esencia del ministerio de la iglesia es la proclamación del mensaje de reconciliación, por lo que Cristo logró en la cruz y en el poder de la resurrección. La norma de conducta de la iglesia es practicar la justicia, porque nuestro Dios desea con pasión justicia para toda su creación.

Estos devocionales forman parte de las conversaciones en torno a la Confesión de Belhar en la vida de la iglesia en América del Norte. Me pregunto: ¿Proclama la Confesión de Belhar estos valores bíblicos de una forma tal que el lamento de Sudáfrica deba también expresar las más profundas y primordiales convicciones de la Iglesia Cristiana Reformada? Esto será el tema de debate para los próximos años.

Lo que sí parece claro es que la unidad, la reconciliación y la justicia son valores que pertenecen a la iglesia universal y a todos

que buscan a Jesús y viven como sus discípulos. Nuestro llamado —en realidad, nuestro privilegio— consiste en poner en práctica estos valores en todo nuestro ser y cumplir con estos valores en toda la creación de Dios.

### **Oración**

Espíritu del Dios viviente, desciende de nuevo sobre la iglesia para que todo tu pueblo junto pueda practicar la justicia, amar la misericordia y humillarse ante ti. Amén.























# ¡Únase a la conversación!

Siga aprendiendo más acerca de la Confesión de Belhar y lo que tiene que decir a la iglesia de la actualidad. Todas las partes están disponibles en inglés, coreano o español.

## **Desde el corazón de Dios: Un estudio de la Confesión de Belhar**

*por Sue Damon*

Esta guía de estudio contiene cinco lecciones. Será muy útil para que grupos pequeños y clases de adultos puedan explorar la Confesión de Belhar con mayor profundidad. Incluye preguntas para el debate, sugerencias para un mayor estudio y otros recursos útiles.

## **Desde el corazón de Dios: DVD complementario**

Inicie cada sesión de estudios con un breve vídeo de 7-10 minutos, en el que se presentan entrevistas a gente que ha estado involucrada con la Confesión de Belhar. Los segmentos de vídeo han sido señalados en la guía de estudio. Así que pida un DVD para cada grupo.

## **Juego de la guía de estudio y el DVD**

Pida el juego y ahorre. Incluye un DVD complementario y 10 guías de estudio.

**Para hacer su pedido, visite [www.FaithAliveResources.org](http://www.FaithAliveResources.org)  
o llame al 1-800-333-8300**

**Para mayor información acerca de la Confesión de Belhar,  
visite [www.crcna.org/belhar](http://www.crcna.org/belhar)**

La Confesión de Belhar habla de la unidad, la reconciliación entre cristianos por todo el mundo y la justicia que Dios quiere para este mundo. Este devocional le ayudará a enfocarse en estos tres temas por medio de 30 lecturas bíblicas, meditaciones y oraciones para cada día.

# Unity Justice Reconciliation



El **Dr. Reginald Smith** es el pastor principal de la iglesia Roosevelt Park CRC en Grand Rapids, Michigan.



El **Rvdo. Marvin J. Hofman** es pastor de la iglesia 14th Street CRC en Holland, Michigan.



**Kathy Vandergift** imparte clases de ética en la vida pública y labora como analista de normas en Ottawa, Ontario.

  
**FAITH  
ALIVE**<sup>®</sup>  
Christian Resources

ISBN 978-1-59255-539-0



9 781592 555390

155275